



NÚMERO 32

ABRIL 2021

BUENOS AIRES

Demazeux, Steeves. *L'éclipse du symptôme : l'observation clinique en psychiatrie 1800-1950*. París: Ithaque, 2019.

Marcelo Figueroa Núñez (Chile)¹

¹ Licenciado y con maestría en Psicología Clínica en la universidad Andrés Bello, Licenciado en Filosofía por la Universidad de Chile y con una maestría en Filosofía en la universidad de Paris 8, becado el gobierno de Chile (ANID) para realizar estudios superiores, actualmente cursa estudios doctorales en el Laboratoire interdisciplinaire d'études sur les réflexivités - Fonds Yan Thomas, asociado a la École des hauts études en sciences sociales (EHESS), bajo la dirección de Pierre-Henri Castel.

Publicado en 2019 por ediciones *Ithaque*, en la colección *Philosophie anthropologie psychologie* dirigida por Pierre-Henri Castel, el libro, *L'éclipse du Symptôme* de Steve Demazeux, promete convertirse en un camino obligado para especialistas y profanos que busquen conocer el tipo de investigaciones que propone actualmente la filosofía de las ciencias en materia de saberes psi. Demazeux muestra con rigor la vitalidad que nutre los estudios que siguen la pista de Lorraine Daston, Peter Galison² o Ian Hacking.

La obra está dividida en siete capítulos. (1) « Mais un soupçon nous vient : cette parade d'érudition n'est-elle pas destinée à nous faire entendre les maîtres mots de notre drame ? » ; (2) la conception du symptôme comme indice ; (3) Retour à Poe ; (4) Naissance de la clinique psychiatrique ; (5) La Lente construction d'un appareil sémiologique ; (6) Des symptômes qui parlent y ; (7) Le paradis perdu ? Les mésaventures américaines du symptôme³.

En su conjunto, esta obra busca reinscribir la práctica clínica de la psiquiatría en la historia del empirismo y de las ciencias de la observación, es decir, apunta a pensarla al interior de la historia de las formas de la objetividad⁴. Para ello el autor propone analizar la construcción del concepto de síntoma y del clínico que lo devela. Asistimos entonces a la emergencia, al auge y al declive de la figura del clínico y del síntoma que éste expone. Sin embargo, ¿qué hilo epistémico los amarra el uno al otro?, ¿qué otras nociones compiten y cortan este hilo?

Para responder a la primera pregunta Demazeux recorre la historia de la psiquiatría, desde sus orígenes con Pinel y Esquirol, pasando por Charcot, Breuer, Clerambault, Freud etc. Quienes entienden el síntoma como índice o efecto de la enfermedad. Esta localización del índice en el síntoma está estrictamente amarrada a la figura particular de un tipo de clínico que lo devela en su valoración de signo. Entonces, este síntoma no puede desvincularse de una

² Daston y Galison, *Objectivity*.

³ (1) "Pero una sospecha nos asalta: ¿acaso este desfile de erudición no pretende hacernos escuchar las palabras claves de nuestro drama?" (2) La concepción del síntoma como índice; (3) Un retorno a Poe; (4) El nacimiento de la clínica psiquiátrica; (5) La lenta construcción de un aparato semiológico; (6) Síntomas que hablan y; (7) ¿El paraíso perdido? Las desventuras americanas del síntoma.

⁴ Demazeux, *L'éclipse du symptôme*, 11; 320.

lógica y de una racionalidad médico-psiquiátrica particulares que se mantienen constantes hasta la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, esta forma de racionalidad construida a lo largo del siglo XIX no pertenece únicamente al clínico. Ella está además ligada a la figura literaria del detective quien comparte con él el mismo entusiasmo por la observación, la deducción y la inducción probabilística.

La pregunta por los concurrentes de esta noción de síntoma es respondida a lo largo de todo el ensayo. Ellos son los que terminan por cristalizar el *eclipse del síntoma* en la década de 1950. Década en la cual, en Francia, Lacan fabrica su teoría del significante y, en Estados Unidos, Adolf Meyer —con la fuerte influencia de John B. Watson y su conductismo— elabora los avances teóricos necesarios para una nueva generación de “expertos en salud pública” que no temen en utilizar las nuevas herramientas de la sociología en la prevención de enfermedades mentales⁵.

No obstante, sostener que el concepto de índice funciona en la clínica hasta 1950 lleva a Demazeux a dos de los puntos más interesantes del libro. Primero, el cuestionamiento, en la historia de la medicina y de la clínica del *mito de un lenguaje en la enfermedad* [“*Le mythe d’un langage de la maladie*”]. Lo que, en otras palabras, significa desmontar la lectura foucauldiana del *Nacimiento de la clínica*⁶ que proyecta en el siglo XIX un cambio que va desde una “botánica de los síntomas” a una “gramática de los signos”. Foucault coloca en el comienzo del 1800 un esquema lingüístico de orden sausseriano⁷ que no tiene suficientemente en cuenta la estabilidad del concepto de índice en la tradición médico-clínica. De esta manera el autor de *Las palabras y las cosas* otorga un alcance exagerado a las analogías hechas por los médicos entre método anatomo-clínico y lenguaje. Estas analogías dan cuenta de una manera de organizar los datos y no de una manera de concebir los síntomas desde el lenguaje.

⁵ Asociada a la historia del alienismo norteamericano, la creación de instituciones tales como la John School of Hygiene and Public Health en 1916, o de la *National Institute of Health* (producto esta última de la *National Mental Health Act* Firmada por Truman en 1946), son ejemplos de este cambio de paradigma hacia un modelo estadístico epidemiológico en Psiquiatría.

⁶ Foucault, *El nacimiento de la clínica*.

⁷ Cuya causa, entre otros elementos, es la influencia que tuvo Lacan sobre Foucault en los primeros años de la década de los 60.

El segundo punto que nos interesa resaltar es la construcción de la noción de “aparato semiológico”. Esta noción se aleja del concepto de sistema o de paradigma para pensar la estabilidad del saber. Ésta se caracteriza por cuatro puntos: (1) un vocabulario técnico; (2) un estilo descriptivo o una confrontación entre estilos descriptivos; (3) un conjunto de competencias o de maneras de hacer y; (4) manejar un vasto conjunto de valores epistémicos. Lo más importante es que estas características sean compartidas socialmente ya que sólo así este aparato puede estabilizarse epistemológicamente. Al fin y al cabo, la estabilidad del saber ocurre en la medida en que sea un grupo o una sociedad los que se sirvan de dicho aparato.

En el caso de la psiquiatría este aparato se fabrica a lo largo de su historia, caracterizándose por ser un mecanismo decisonal que apunta a cuidar, tratar e investigar la enfermedad mental. Para ello la noción de aparato en psiquiatría tiene como característica principal la de “enchufarse” al sistema perceptivo, en otras palabras, la utilización de este aparato permite ver, tocar y escuchar a partir de una articulación social y epistémica. Entonces, la fabricación de la clínica psiquiátrica es también la historia de esta forma específica de objetividad, la que no es sólo una percepción, sino también una forma de decisión social. Por tanto, ella supone anclar epistemológica e institucionalmente un conjunto de prácticas de observación que no están desligadas de un sujeto con ciertos valores epistémicos en la construcción del saber.

Al redescubrir entonces la historia de la psiquiatría, no sólo se esclarece la función del índice en el síntoma (y de la estabilidad del síntoma como efecto de una causa), sino que, además, aparecen nítidamente las verdaderas novedades epistemológicas que se afirmaron en el siglo XX. Por una parte, el uso de las estadísticas como parte de la racionalidad médico-psiquiátrica y, por otra, la novedad que trajo aparejada la radicalización del esquema significado y significante en la clínica psicoanalítica (la que influyó muchos de los desarrollos de la clínica psiquiátrica). Ambos elementos significaron un real distanciamiento del concepto de síntoma como índice.

Así, esta obra se destaca por los temas y claridad de su trabajo crítico. Ella muestra la novedad de la filosofía de las ciencias en el estudio de las ciencias psi poniendo de relieve

elementos institucionales, históricos, culturales, epistemológicos, éticos e incluso literarios que muestran el cuadro variopinto de los estudios actuales. Una obra obligada.

Bibliografía

Daston, Lorraine, y Peter Louis Galison. *Objectivity*. New York: Zone Books, 2007.

Demazeux, Steeves. *L'éclipse du symptôme : l'observation clinique en psychiatrie 1800-1950*. París: Ithaque, 2019.

Foucault, Michel. *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2011.